

LA POBREZA REINANTE.



Por donde quiera se escucha:
¡Qué bruja estoy!, ¡qué arrancado!
¡Présteme usted, por favor!

Y la arranquera ya es mucha,
A cual más anda amolado....
Esto me causa pavor!

Figúrate, lector mío,
Que tengo tres chamaquitos,
Tres cuñadas y mujer....

Del pesar yo desvarío,
Pues están los pobrecitos
Hace ocho días sin comer....

¡Cómo me puede alcanzar
Lo que gano en mi trabajo,
Que son cuatro reales diarios,

Si todo tan caro está!
La verdad que ya me rajo....
¿Me iré con los voluntarios?

Mi mujer todos los días
Me atormenta con lo mismo:
¡No alcanza lo que me dás!

¡Mujer, por Santo Tobías!
¿Tienes aún el cinismo
De querer que te dé más?

¿No sabes que también tengo
Que hacer para mí unos gastos
Que no puedo prescindir?

Ya de cigarros me abstengo
Ya no bebo, ni hago.... tratos,
¿Qué más hay que suprimir?

Y ella entonces me contesta:
Es también que tú no sabes,
Que todo aumenta en valor.

¡Si está del diablo la cosa!
Contempla el gasto del día
Y nomás hazme favor:

Lo que antes valía en la plaza
Con mis mejores marchantes
Y tras mucho regatear,

Tres fierros kilo de masa,
A fierro los gitomates
Y dos por cuartilla el pan,

Hoy cada pan á cuartilla
Y los frijoles contados,
Los ahuacates, un real....

Por eso, pura tortilla
Y alberjones sancochados
Sin más manteca ni sal,

Comemos los pobrecitos,
Porque la carne es tan cara
Que sería lujo comerla.....

Ni siquiera frijolitos
Comemos.... ¡son cosa rara!
¿Qué diablos vamos á hacer?



C.E.
784.4972
C825
No. 193

Ya son tan grandes los gastos
Que se preocupa cualquiera
De ver que nos vá tan mal...

Que ya ni usamos zapatos,
Por la maldada arranquera
Que nos persigue fatal

Los sastres quieren dinero;
En la tienda; en el mercado;
Y eso es lo que menos hay...

Plata quiere el zapatero;
Ya el casero está enojado
Y todos cobran... ¡caray!

Mi sombrero maltratado
Deja asomar los cabellos
Por una ventilación...

Los zapatos, que he guardado,
No puedo ya andar con ellos,
Pues sólo queda el tacón...

Calcetines, no los uso;
Calzones... por el estilo;
Tan sólo puedo vestir,

Lo que Padre Adán se puso,
Cuando no hacían con hilo
Las telas y el casimir...

¡Qué vida tan arrancada!
Valía más que me muriera,
O que enviudara mejor...

Porque, la "mera" pelada,
De esta maldita arranquera,
¿La causa he tenido yo?



Al Cine, iba yo seguido.
"Permanencia voluntaria!"
Por un níquel nada más;

Pero ya lo he suprimido;
¡La arranquera extraordinaria
Sin el Cine hay que pasar...!

Si me enojo con mi vieja,
Y me voy, casa los "chales,"
A sus fondas á cenar,

El bolsillo me aconseja
Que el doble no he de pagarles
Y que debo de ayunar.

Pues ya subieron los precios
Las fondas y pulquerías,
Ya no hay nada que comer;

Y los cantineros necios
Cobran más todos los días...
¡Pues me paso sin beber!

Y viviendo en un chiquero
Con gran frío por lo encuerado
Y sin comer, ni cenar...

Por el malvado dinero,
Que por siempre se ha ausentado,
Y no quiere regresar...

¡Vaya una bruja eterna!
¡Vaya una cruel arranquera!
Ya me duele el corazón...

¡Esto sí ya no es linternas!
¡Que la resista cualquiera!
¡Yo me pelo hasta el panteón!

A. E.

EL PAGARE.

Pobre de tu marido, mujer,
No hables de tu marido, mujer,
Mujer de malos sentimientos
Como que te vuelvo encontrar con él
No ha llegado el momento fatal,
Abrele á tu marido, mujer.

Se repite.

Ya llegó el momento
Pues sin el castigo
Pobre de tu marido,
Mujer pendenciera
De la vecindad.
Ya llegó el momento

Se repite.

Cuando cobre el pagaré, el pagaré,
Cuando cobre el pagaré, el pagaré,
Que gusto me voy á dar
Con zarape cubano para mí
Y un automóvil te voy á comprar.
Cuando cobre, etc., etc.

Se repite.

Cuando cobre el pagaré, el pagaré,
Cuando cobre el pagaré, el pagaré,
Que gusto me voy á dar
Con zarape cubano para mí
Y un automóvil te voy á comprar.

Se repite.